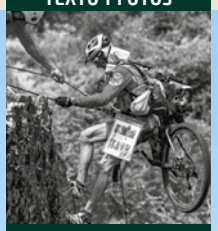
TREKKING DE LUCHON

UN SANTUARIO DE NATURALEZA INTACTA

Adentrarse en este rincón de los Pirineos es como abrir una puerta hacia un mundo donde la naturaleza se despliega sin restricciones. Esta joya natural, que se extiende por la frontera de Francia, Aragón y la Vall d'Aran, ofrece un escenario inigualable de montañas imponentes, valles serenos y una rica biodiversidad que cautiva a los corazones de quienes se aventuran en él.

TEXTO Y FOTOS



Albert Vila Gonzalez
(Barcelona, 1976)

Lleva más de 25 años viviendo con su familia en el Pirineo catalán. Ha sido miembro de la selección catalana de esquí de montaña durante más de 10 años.
@buffentrerefugios

Vistas al Glacier des Graués

El entorno es un mosaico de frondosos bosques, lagos glaciares y prados alpinos que cambian de tonalidad al compás de las estaciones, aunque la época más indicada para realizar una travesía en esta zona son los meses de verano y otoño, debido a la nieve existente en la vertiente norte y en vaguadas. Los numerosos senderos invitan a los excursionistas a explorar lugares inhóspitos y descubrir un Pirineo desconocido para la mayoría. Montañas majestuosas rodeadas de silencios sagrados, cada momento es una oportunidad para conectar con la grandeza de la naturaleza y acordarnos de la importancia de proteger ese tesoro para las generaciones futuras.

Esta travesía, que hemos dibujado inicialmente sobre la magia que nos proporciona un mapa, nos ha sorprendido cuando nos hemos decidido a calzarnos las botas y empezar a andar. Es un surtido de paisajes muy diversos, que combinan la belleza del valle de Benasque y el glaciar de la Maladeta con la frondosidad de los valles de la vertiente francesa punteados por una gran cantidad de lagos glaciares y, finalmente, los paisajes impresionantes del valle de Arán que son auténticas imágenes de postal.

> Cada momento es una oportunidad para conectar con la grandeza de la naturaleza

Es una travesía exigente, no por su tecnicidad, sí por la soledad de su trazado y por la duración de alguna de las etapas que hacen que no sea un trekking para todos los públicos. A menudo caminaremos por caminos poco definidos, sólo el track del GPS y algunos hitos guiarán nuestro paso; también lo haremos sobre caminos cómodos, planos y sin piedras con unas vistas espectaculares. Atravesaremos collados a más de 2700 m de altitud, bordearemos más de quince lagos alpinos, caminaremos en Aragón, Francia y el valle de Arán, sentiremos silencio de verdad y estaremos en refugios bien diferentes, desde lo básico y sencillo, hasta construcciones de diseño futurista. Sin duda alguna, más que una travesía, es una experiencia que quedará para siempre en nuestra memoria.

PRIMERA ETAPA: DE LLANOS DEL HOSPITAL AL REFUGIO DE MAUPAS

8,79 km, +1140 m, -430 m, 5 h 30 min

Tomamos como punto de partida el valle de Benasque, concretamente Llanos del Hospital donde dejaremos el coche. Es muy recomendable salir temprano y tener muy presentes las condiciones meteorológicas para realizar esta travesía, porque estaremos en terreno hostil. Recomendamos hacer noche el día anterior en el hotel de Llanos del Hospital o en Benasque, en el albergue de la Escuela de Montaña.

Los primeros pasos los daremos desde el aparcamiento, en dirección al hotel de Llanos, pero antes de llegar a éste nos desviaremos dirección norte por un camino que sube fuertemente en su parte inicial. Dejaremos el camino principal (el que lleva al collado de la Glera) y giraremos a nuestra izquierda buscando un camino muy desdibujado que se reduce a unos hitos que deberemos seguir torrente arriba hasta llegar al Forau de Gorgutes. Nuestro primer objetivo es el Puerto Viejo de Benasque, situado a casi

Subiendo a Salvaguardia

2700 m de altitud, punto más alto de la etapa y de toda la travesía.

Una vez en el collado, merece la pena contemplar la soledad del valle que acabamos de remontar. Ha sido dejar el camino principal y nos hemos adentrado en la soledad y el silencio. Bajaremos del collado en dirección al Lac du Port Vieil, pero, antes de llegar, nos desviaremos a nuestra derecha y remontaremos hasta cambiar de valle. Bajaremos hacia el Lac Célinda y seguiremos cómodamente hasta el Lac Charles, a 2300 m de altitud, donde continuaremos hasta el Lac Bleu. Antes de llegar a este lago tendremos un paso que no es difícil, pero en el que hay que prestar mucha atención. Hay unas sirgas metálicas para asegurar el paso.

> Una vez en el collado, merece la pena contemplar la soledad del valle que acabamos de remontar

Después del Lac Bleu, subiremos y bajaremos suavemente hasta la cota 2320 m donde remontaremos unos 140 m de altura hasta el refugio de Maupas. Este refugio típico francés, que emerge como un oasis de tranquilidad en medio de los paisajes alpinos, es nuestro destino de esta primera etapa. Es un refugio básico, pero con todo lo que necesitamos para descansar y recuperar las fuerzas para el día siguiente.

SEGUNDA ETAPA: DEL REFUGIO DE MAUPAS AL REFUGIO DE VÉNASQUE

14,8 km, +1070 m, -1290 m, 7 h 45 min

La segunda etapa ofrece una transición fascinante del refugio de Maupas al refugio de Vénasque, pasando por el circo de la Glère, íntegramente en territorio francés. Esta etapa es la más exigente físicamente de toda la travesía y al mismo tiempo nos transportará por un escenario muy cambiante y de gran belleza a través de lagos alpinos, paredes de roca imponentes y circos glaciares. En fin, un completo surtido de atractivos naturales.

Saldremos temprano del carismático refugio de Maupas (2400 m), bajaremos con unos cómodos zigzags hasta la cota 2000 m en el magnífico valle de Lys. A partir de aquí, el camino es muy suave y va manteniendo la cota hasta el frecuentado Lac Vert, donde es probable que nos encontremos con personas que hacen la excursión provenientes de Bagnères-de-Luchon, pero, si hemos salido temprano del refugio, quizás no encontraremos a nadie. Seguiremos cómodamente hasta pasar junto a una cabaña de pastores, que podría ser perfectamente un refugio, donde podremos tomar agua de una surgencia que han habilitado muy amablemente. Al fondo veremos un collado con unos zigzags muy marcados: será nuestro próximo objetivo. Continuaremos remontando suavemente hasta ganar los pocos metros de desnivel que necesitaremos para atravesar el collado.

Desde aquí tendremos una de las vistas más espectaculares de la jornada: por un lado, toda la cresta rocosa del viejo glaciar de los Graués coronada por multitud de picos de 3000 m de altitud y, por otro lado, un valle de un verde exuberante con un camino que parece trazado por los ángeles. Merece la pena valorar dónde estamos y la biodiversidad del lugar donde nos encontramos, una auténtica joya de la naturaleza. Sin casi desnivel, en un flanqueo increíblemente estético, recorreremos el inhóspito valle tapizado de verde a la vez que vamos descubriendo el camino entre su vegetación.

Y eso no es todo. Justo después del collado, ya de bajada, iremos descubriendo paso a paso el circo de la Glère, un testimonio de la grandeza de los Pirineos. Bajaremos hasta los 1700 m, destino de muchos excursionistas de Luchon que suben a admirar este espectáculo. Es un buen sitio para parar, coger fuerzas y abastecernos de agua. Por delante nos queda la subida del día, un camino no tan bien definido como el que hemos utilizado hasta ahora, rodeado por un entorno de vegetación baja. Seguiremos el curso natural del torrente hasta un primer lago y continuaremos remontando hasta cota 2300 m, llegando al imponente Lac de la Montagnette. Es un lugar precioso en el

que parece que la punta del lago por donde llegamos se precipita al vacío.

Un valle de un verde exuberante con un camino que parece trazado por los ángeles

Bordearemos el lago por su lado derecho, desde donde tendremos unas vistas magníficas; si queremos, también podemos bordearlo por su lado izquierdo, donde acortaríamos un poco el camino. Un último ascenso hasta la cota 2400 m, desde donde veremos al otro lado un nuevo surtido de lagos y, finalmente, el refugio de Vénasque, que será la guinda de la etapa. Antes de bajar, una última parada en este último collado para contemplar todo lo que hemos dejado atrás, ahora con el Salvaguardia como telón de fondo. Llegaremos al refugio de Vénasque y encontraremos un edificio de diseño, inaugurado en 2023, con un personal muy amable, comida buena, una ducha increíble, camas anchas y muy confortables, todo el refugio hecho de madera de pino, con unas vidrieras enormes que nos mantienen conectados con el exterior. Una etapa que queda grabada en la memoria, porque es como un viaje concentrado, con infinidad de atractivos naturales, en un entorno cambiante, inmerso en un silencio que te permite conectar contigo y lo que te rodea.

TERCERA ETAPA: DEL REFUGIO DE VÉNASQUE AL REFUGIO DE ARTIGA DE LIN

15,2 km, +1020 m, -1780 m, 7 h 30 min (por Hospice de France)

10,2 km, +570 m, -1380 m, 5 h (por el puerto de la Picada + cima Salvaguardia)

La tercera etapa es una continuación de la anterior en lo que se refiere al atractivo natural, ofreciendo una elección intrigante: subir directamente al Portillón de Benasque, con la oportunidad de hacer Salvaguardia (2736 m) o bien bajar a Hospice de France y remontar por la fácil y estética cresta haciendo Soum de l´Escalette (2466 m) y posteriormente el paso homónimo.

Si optamos por subir directamente al Portillón de Benasque, tendremos una primera subida corta con un camino sinuoso, pero que, al mismo tiempo, gana desnivel rápidamente. Una vez en el collado, hay que bajar unos pocos metros y a nuestra derecha sale el camino que nos llevará a la cima. La subida no es difícil, sí es aérea en algún punto donde encontraremos una sirga metálica para asegurar el paso. No se recomienda hacer la cima si no hay buena visibilidad o si el suelo está mojado, pues puede resultar muy peligroso. Las vistas desde la cima al glaciar de la Maladeta son las mejores del valle, porque tendremos la masa de hielo justo delante de nosotros. El camino de bajada es el mismo por el que hemos subido. De nuevo bajo el Portillón de Benasque, seguiremos en un flanqueo hasta el Coll de la Picada (dirección opuesta al Salvaguardia) y desde allí bajaremos suavemente hasta el Pas de l´Escalette.

En la segunda opción, si decidimos bajar hacia Hospice de France, nos encontraremos con una larga bajada con muchos zigzags que la convierten en un camino muy agradable con unas vistas magníficas de todo el valle. Si lo necesitamos, podemos llegar hasta el mismo Hospice de France, refugio actualmente cerrado, pero que mantiene abierto el servicio de bar. Remontaremos por el valle más al oeste por un camino que va a buscar la cresta bajo el Tuc dera Montjòia (2163 m) y sigue cresta arriba por un precioso sendero hasta Soum de l´Escalette, donde ya nos encontraremos en territorio aranés. Desde la misma cima descenderemos al Pas de l´Escalette por un estético sendero que baja por unas escaleras de piedra. Desde aquí también tendremos unas magníficas vistas del glaciar de la Maladeta.

Un refugio muy acogedor, con una cocina elaborada y de calidad y un trato excepcional de sus guardas

Las dos opciones mencionadas confluyen en este collado y bajan suavemente por el valle de Pomero siguiendo el río por su vertiente izquierda. Es un valle abierto, con vegetación baja y normalmente con bastante ganado, en el que hay que tener cuidado con los senderos de ganado para que no nos desvíen de nuestro rumbo y evitar coger agua del río. Ya al final del valle, entraremos en el bosque y giraremos rápidamente a la derecha, atrave-

Refuge de Vénasque

sando por un renovado puente metálico el río de Pomero, que es el que hemos estado siguiendo durante toda la bajada. Nos sumergiremos en un hayedo que, en días de calor, agradeceremos y que, al mismo tiempo, será la puerta de entrada a un prado verde e idílico donde encontraremos el renovado refugio de Artiga de Lin, en pleno valle de Arán. Es un refugio muy acogedor, con una cocina elaborada y de calidad y un trato excepcional de sus guardas. Podremos descansar y, al mismo tiempo, disfrutar de las magníficas vistas que tiene el refugio en un paisaje muy pintoresco, rodeado por grandes cimas como Malh dera Artiga y Forcanada.

CUARTA ETAPA: DEL REFUGIO DE ARTIGA DE LIN A LLANOS DEL HOSPITAL

12,2 km, +790 m, -510 m, 4 h

La última etapa cierra la travesía con una gran majestuosidad, desde el refugio de Artiga de Lin (1475 m) a Llanos del Hospital, pasando por el mítico Còth deth Hòro

Bajando a Hospice de France

y su lago, con el glaciar de la Maladeta atento a nuestro paso. Descubriremos el misterioso sumidero de Aigualluts y cerraremos el círculo en Llanos del Hospital.

Nos sumergiremos en un hayedo que será la puerta de entrada a un prado verde e idílico

En esta etapa ganaremos todo el desnivel positivo en menos de 4 km. Empezaremos suavemente por un prado alpino y poco a poco la pendiente irá siendo cada vez más pronunciada. En un punto de la subida hay una sirga metálica pensada más para bajar que para subir. Conviene prestar mucha atención, si no hay buena visibilidad, porque el uso del GPS será imprescindible. Llegaremos a un primer collado donde la pendiente se suaviza por completo y donde tendremos de nuevo vistas al glaciar de la Maladeta. Unos metros más allá llegaremos al Lac deth Còth deth Hòro, que bordearemos por su derecha. Si disponemos de tiempo, puede ser un buen lugar para reponer fuerzas de la subida y disfrutar de las magníficas vistas antes de entrar de nuevo en territorio aragonés.

Llegaremos al paso de Còth deth Hòro (2190 m) y, de lleno ya en el Pirineo aragonés y concretamente en el valle de Benasque, nos dejaremos llevar por un sinuoso camino hasta tener unas vistas privilegiadas del Pla d'Aigualluts. Bajaremos por una escalera empedrada y, una vez en el llano, lo bordearemos por la izquierda para evitar los humedales. Oiremos el sonido del agua cayendo del Forat d'Aigualluts y veremos cómo sus aguas desaparecen bajo tierra. Curiosamente, vuelven a aparecer donde hemos dado inicio a esta etapa, en Artiga de Lin, y desembocan finalmente en el río Garona, es decir, en el océano Atlántico, concretamente en la ciudad francesa de Burdeos.

Oiremos el sonido del agua cayendo del Forat d'Aigualluts y veremos cómo sus aguas desaparecen bajo tierra

Seguiremos por un camino ya más concurrido hasta el plano de la Besurta donde, si lo necesitamos, podremos coger un autobús que nos llevará hasta Llanos del Hospital. En cambio, si todavía tenemos fuerzas, podemos seguir un agradable camino en bajada, con marcas de GR, hasta Llanos del Hospital.

A medida que nos vamos acercando al coche, nos vendrán a la mente todas las imágenes y experiencias vividas en sólo cuatro días de travesía por el Pirineo Aragonés, Francés y el de Vall d'Aran. Serán recuerdos que quedarán para siempre con nosotros, haciendo de esta travesía una odisea pirenaica inolvidable que capturará, seguro, nuestra alma.

DATOS PRÁCTICOS.

ACCESO: Se puede empezar la travesía en el valle de Benasque o en el valle de Arán en Artiga de Lin.

ÉPOCA IDEAL: La mejor época para realizar esta travesía son los meses de verano y otoño, cuando no queda nieve en las montañas.

OTRAS OPCIONES: Además de este trekking hay otras propuestas por la zona, como el Trekking del Aneto o el del Salvaguardia, que sería una versión reducida del Trekking de Luchon, muy recomendable también.

MÁS INFORMACIÓN: www.buffentrerefugios.com

Salvaguardia